

INSPIRAR Y SER INSPIRADOS

En el mes de Septiembre del año en curso, la ciudad de Glasgow, Escocia, recibió a más de 3.500 educadores médicos de todo el mundo para celebrar una nueva versión de la Conferencia Internacional de Educación Médica.

Como ya es tradición, los días previos a la Conferencia se ofrecieron seis cursos sobre habilidades esenciales en Educación Médica que permiten desarrollar en los participantes competencias de Enseñanza, Simulación clínica, Aprendizaje por computador, Evaluación de aprendizajes, Investigación educativa, Liderazgo y Gestión de la Educación y 45 Workshops en diversas temáticas educativas.

Asimismo, se presentaron tres sesiones plenarias y ocho sesiones de Simposios en las que participaron expertos mundiales de USA, Canadá, UK, Australia, Holanda, entre otros. Cabe destacar que en estas actividades, Iberoamérica sólo tuvo voz a través de dos representantes: Juliana Sa de la Universidad de Beira, Portugal y Eliana Amaral de la Universidad Estatal de Campinas, Brasil.

También se realizaron seis reuniones en los temas de Responsabilidad Social, Engagement académico, Movilidad académica y Desarrollo del profesorado.

En esta edición, se presentaron 20 trabajos chilenos, correspondientes a temáticas tan diversas como perfiles de los estudiantes de medicina hasta experiencias de formación del postgrado. Los expositores fueron representantes de ocho universidades (cinco tradicionales y tres privadas) y en esta oportunidad cinco trabajos fueron investigaciones colaborativas de dos o más instituciones nacionales y/o extranjeras.

Todas estas actividades permiten, no sólo actualizar los conocimientos, sino también establecer vínculos con educadores internacionales, que comparten intereses para formar redes que favorezcan el mejoramiento continuo de la Educación Médica.

¿Y cómo estamos en comparación con el resto del mundo?

Chile ha demostrado una evolución favorable en el fortalecimiento y crecimiento de la Educación Médica. Actualmente, nuestro país cuenta con una Sociedad de Educación en Ciencias de la Salud (www.soeducsa.cl), que mensualmente desarrolla seminarios de actualización en distintas regiones y una Red de Unidades de Educación en Ciencias de la Salud que se encuentra desarrollando un proyecto de innovación en la evaluación de competencias profesionales de medicina, mediante la implementación de un Examen Clínico Objetivo Estructurado Nacional, con participación de siete universidades.

Nuestras investigaciones han alcanzado un nivel metodológico competitivo y similar al de los países anglosajones y las intervenciones educativas cuentan con un rigor científico comparable con los más importantes centros formadores del mundo. Asimismo, cada día se observan más experiencias interinstitucionales y colaborativas.

Pese a lo anterior, parece que aún nos falta camino por recorrer, para posicionar a Iberoamérica en esta disciplina. Prueba de ello, es la escasa representación que logramos en las plenarias y simposios, así como en las revistas internacionales de Educación Médica. De las últimas 100 publicaciones indexadas en las revistas Medical Education, Medical Teacher y Academic Medicine, ninguna corresponde a nuestro particular contexto sociocultural. Aunque las razones pueden ser justificadas, en un continente en el que el presupuesto destinado a investigación es tan restringido, la Educación Médica nos brinda la oportunidad de desarrollo e innovación que permita distinguirnos. Y para ello, se requiere creatividad, trabajo en equipo y disciplina.

Contamos con el talento y una masa crítica que crece cada día. El desafío consiste en romper la inercia y creer en nosotros, así como lo están haciendo quienes publican en esta edición de RECS.

Los temas que se publican en este número son vigentes a los intereses mundiales: Clima educacional, Estrategias de enseñanza y Factores que influyen en el rendimiento académico de los estudiantes.

¿Qué temáticas nos falta abordar?

Aunque existe interés en el Bienestar estudiantil, y existe evidencia del impacto del Mindfulness en el manejo de estrés y Síndrome de Burnout, aún no hay experiencias nacionales de intervención con técnicas de meditación, yoga, etc.

Otro tema que tampoco ha tenido un desarrollo significativo, es la educación multiprofesional. Existen experiencias curriculares, pero no contamos con una sistematización de resultados que permita transmitir buenas prácticas.

La formación de especialistas, recién ha despegado en algunos centros nacionales, pero dadas las políticas ministeriales y las necesidades sociales, los escenarios de formación actuales requieren una mirada crítica, para lo que se requiere levantamiento de información sobre currículum, didáctica y evaluación.

Así como un grupo importante de compatriotas fuimos inspirados por la Conferencia AMEE 2015 (www.amee.org), esperamos que cada uno sea una fuente de inspiración para la comunidad académica que los rodea.

***Dra. Liliana Ortiz M.
Directora
Departamento de Educación Médica
Facultad de Medicina
Universidad de Concepción***